

## **“347 Days”**

**By Ana Bedoya**

In December 2019, mom arrived from Colombia to spend the next 90 days with us, we were over the moon, especially my son! We had a great time doing Christmas decorations– Christmas was my mom's favorite time of the year. Two weeks later, very early on Christmas morning, my mom knocked on my door, she was in tears saying “my mom passed away, my mom passed away!”

Wait . . . what? How? Why? We just spoke with Grandma a few hours ago! My reaction was to comfort my mom, she had just lost her mom, she was 2,918 miles away from home, she was in so much pain. I think I immediately turned her into my little girl, she cried on my lap, we fell asleep together hugging each other . . . but this time was different, for the first time in my life I was her safe place!

Time flies and grief is hard! Covid is a pandemic now, my husband is a health worker . . . he is at high risk ... we are at high risk . . . I'm panicked.

I have anxiety thinking about the Covid situation in Colombia...the Covid situation here! It's almost time for mom to get back home. I don't want her to leave. I'm her safe place now!

Like a miracle, a week before her departure, Covid hit hard! Airports in Colombia shut down! My mom has to stay! I'm glad, I'm very happy, but I also feel guilty about feeling this way because I know thousands of people are dying every day around the world. I know people need to travel, but I'm just happy my mom had to stay here!

In 2020, I saw my mom having a great time, especially sharing with my son, playing with cars, tag, police and robbers, cooking, swimming . . . wait . . . what? Is she playing . . . is she every day in a pool with him? She never got into a pool with me. I love swimming and she never swam with me when I was little, but she is doing it with my son! What a happy moment!

Mom ended up staying 347 days with us. Thanks to the universe, thanks to Covid for giving us this time together, sharing, healing, playing like we couldn't when I was little, because she was a single mom, working multiple jobs, tired . . . exhausted . . . stressed . . . and had no time to play.

Thanks for playing in the pool with my son, mom!

## “347 Días”

Por Ana Bedoya

En diciembre de 2019, mi mamá llegó desde Colombia para pasar los próximos 90 días con nosotros, ¡Estabamos muy felices, especialmente mi hijo! Nos divertimos mucho haciendo adornos navideños, la Navidad era la época del año favorita de mi mamá. Dos semanas después, en la madrugada del día de Navidad, mi mamá tocó a mi puerta, estaba llorando desesperada y dijo: “¡mi mamá falleció, mi mamá falleció!” ¿qué pasó? ¿Cómo? ¿Por qué? ¡Hablamos con la abuela hace unas pocas horas! Mi reacción fue consolar a mi mamá, ella acababa de perder a su mamá, estaba a 4,696 kilómetros de su casa, tenía mucho dolor. Creo que de inmediato la convertí en mi niña pequeña, lloró en mi regazo, nos dormimos juntas abrazándonos... pero esta vez fue diferente, por primera vez en mi vida yo era su lugar seguro!

¡El tiempo vuela y el dolor es muy fuerte! El covid se convirtió en una pandemia, mi esposo trabaja en un hospital... él está en alto riesgo... ¡Nosotros estamos en alto riesgo!... ¡Estoy en pánico! Tengo mucha ansiedad... pienso en la situación del covid en Colombia... ¡en la situación del covid aquí! Ya casi es hora de que mamá vuelva a su casa... No quiero que se vaya. ¡Yo soy su lugar seguro en este momento!

Como un milagro, una semana antes de su partida, ¡el Covid golpeó muy fuerte! ¡Los Aeropuertos en Colombia cerraron! ¡Mi mamá tiene que quedarse! Estoy muy feliz pero también me siento culpable por sentir esta felicidad, porque sé que miles de personas están muriendo cada día en todo el mundo. Sé que la gente necesita viajar, ¡pero estoy muy feliz porque mi mamá se tenga que quedar aquí!

En 2020, vi a mi mamá pasándola muy bien, especialmente compartiendo con mi hijo, jugando carritos, policías y ladrones, cocinando, nadando... ¿qué? ¿Ella está jugando... ¿Está todos los días en una piscina con él? Ella nunca se metió en una piscina conmigo...a mí me encanta nadar y ella nunca nadó conmigo cuando era pequeña... ¡pero lo está haciendo con mi hijo! ¡Qué momento tan feliz!

Mamá se quedó 347 días con nosotros. Gracias al universo, gracias al covid por darnos este tiempo juntos, compartiendo, sanando, jugando como no podíamos cuando yo era pequeña, porque ella era madre soltera, con múltiples trabajos, siempre cansada... agotada... estresada. ... y sin tiempo para jugar.

¡Gracias por jugar en la piscina con mi hijo, mami!